

# Jeremías 28

## La mentira se paga muy cara

Dayton Keesee

**Q**ste capítulo es continuación del capítulo 27: «Aconteció en el mismo año, en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes...» (28.1). Jeremías todavía llevaba sobre su cuello el yugo que se había puesto en 27.2 (28.2, 10), y todavía se hablaba de los utensilios de la casa del Señor (27.21–22; 28.3). El capítulo se divide en cuatro partes: 1) El mensaje de Hananías, el falso profeta (vers.ºs 1–4), 2) la respuesta de Jeremías (vers.ºs 5–9), 3) la reacción de Hananías (vers.ºs 10–11), y 4) las consecuencias de la rebelión (vers.ºs 12–17).

### EL MENSAJE DE HANANÍAS (28.1–4)

Hananías eligió un lugar especial para reaccionar contra Jeremías. ¡Elegió nada menos que «la casa de Jehová» (vers.º 1), y habló delante de los sacerdotes y de todo el pueblo! Este profeta de Gabaón<sup>1</sup> hizo una proclama, diciendo: «Así habló Jehová de los ejércitos», ¡y procedió a manifestar tres sutiles mentiras!

La primera fue esta: «Quebranté el yugo del rey de Babilonia» (vers.º 2). Al provenir supuestamente de Jehová de los ejércitos, este mensaje atraería sin duda la atención del pueblo. Los comentarios que se hicieran sobre el yugo de Babilonia eran de lo más oportunos, porque habrían sido recibidos fácilmente como una burla del yugo que llevaba puesto Jeremías. No era cierto que el Señor hubiera quebrantado el yugo de Babilonia. Las circunstancias y la profecía inspirada daban testimonio de todo lo contrario. Judá había estado

<sup>1</sup> Gabaón se ubicaba a unos doce kilómetros al noroeste de Jerusalén (vea Josué 9.3, 17; 21.3, 13–17).

bajo el yugo de Babilonia desde el año cuarto de Joacim (605 a. C.) —y todavía lo estaba cuando estas palabras se hablaron en el año cuarto de Sedequías (cerca del 593 a. C.). (Vea 27.1; 28.1.)

La segunda mentira fue el anuncio en el sentido de que a los utensilios del templo se les haría volver dentro de dos años. Jeremías, por el contrario, acababa de declarar que más utensilios serían llevados (27.21–22). ¡Jeremías hablaba de más utensilios que *estaban saliendo*, mientras que Hananías hablaba de utensilios que *estaban volviendo*!

La tercera mentira fue la promesa del regreso de Joaquín a Judá, la cual contradecía directamente las palabras de profecía en el sentido de que el rey moriría en Babilonia (22.24–30).<sup>2</sup> La triple mentira de Hananías le dio falsas esperanzas al pueblo de Judá.

### LA RESPUESTA DE JEREMÍAS (28.5–9)

Este capítulo proporciona una gran lección sobre la diferencia entre lo que *deseamos oír* y lo que *necesitamos oír*. Hananías había declarado lo que él sabía que el pueblo deseaba oír: que Joaquín, los utensilios del templo y los que estaban en el exilio, pronto estarían de regreso en casa. ¡El yugo que Jeremías llevaba puesto sobre su cuello anunciaba un mensaje completamente diferente! Si bien Jeremías anhelaba personalmente que hubiera un pronto regreso, y poder decir

<sup>2</sup> Una cuarta mentira podría añadirse: Entrelazada en las otras tres mentiras estaba la afirmación de Hananías en el sentido de que el cautiverio duraría dos años, en comparación con la repetida mención que hacía Jeremías en el sentido de que serían setenta años los que duraría el cautiverio (25.11–12; 27.7; vea Daniel 9.2).

**ASUNTOS RELEVANTES. Tema:** La contienda entre un falso profeta y el profeta de Dios. **Capítulo:** El significado del yugo. **Ambiente:** Al principio del reinado de Sedequías, en el año cuarto, en el quinto mes. **Gema de verdad:** 28.9: La prueba de un verdadero profeta.

«¡Amén!»,<sup>3</sup> deseando que así fuera, él sabía que lo dicho por Hananías no era cierto. Dijo:

Amén, así lo haga Jehová. Confirme Jehová tus palabras, con las cuales profetizaste que los utensilios de la casa de Jehová, y todos los transportados, han de ser devueltos de Babilonia a este lugar. Con todo eso, oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos y en los oídos de todo el pueblo... (vers.<sup>os</sup> 6–7).

Jeremías sabía que lo que Hananías deseaba no era lo que Dios sabía que Judá necesitaba. Por lo tanto, encaró la realidad y le recordó a Hananías y a todos los que estaban reunidos, que profetas del pasado habían hablado de «guerra, aflicción y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos» (vers.<sup>o</sup> 8).<sup>4</sup> Jeremías justificó su mensaje como una profecía válida, diciendo: «El profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió» (vers.<sup>o</sup> 9). Estaba presentando un desafío, diciendo en otras palabras: «Esperemos a ver qué pasa. Si dentro de dos años hay paz, ¡entonces pueden creerle a Hananías!».

Por más de diez años, Judá había estado bajo el yugo de Babilonia, y las fuerzas de Babilonia se habían estado llevando personas clave al exilio (2<sup>o</sup> Reyes 24.8–16). Jeremías había hecho un anuncio de una invasión del norte, además de cautiverio, hambre y guerra, todo lo cual se había cumplido. Jeremías había dicho que todo esto sucedería —y cuando sucedió, su credibilidad aumentó. Jeremías había pasado la prueba de un verdadero profeta, ¡y Judá lo sabía! (Vea Deuteronomio 18.18–22.) Hananías había quedado como un profeta que todavía tenía que pasar la prueba.

### LA REACCIÓN DE HANANÍAS (28.10–11)

Hananías no presentó más argumentos ni hizo más afirmaciones. ¡Se abalanzó sobre el profeta de Dios, le quitó el yugo, y lo quebró! Cuando vio que no podía responder, ¡hizo una escena! Esta es la forma como el diablo siempre ha operado, de modo

<sup>3</sup> Del hebreo *'amen* —«... verdaderamente, ciertamente [...] el lugar que le corresponde es cuando una persona confirma las palabras de otra, y expresa un deseo por el asunto que concierne a sus votos o anuncios [...] Amén, así sea [...] 1<sup>o</sup> Reyes 1.36; Jer. 11.5» (Samuel Prideaux Tregelles, *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon [Léxico hebreo y caldeo de Gesenius]* [Plymouth: S. e., 1857; reimposición, Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967], 59).

<sup>4</sup> Vea las palabras que Elías dijo a Acab en 1<sup>o</sup> Reyes 21.21–24; vea también Joel 1.1–20; Oseas 2.1–13; Amós 1–3.

que no deben sorprendernos las acciones de Hananías (vea Marcos 15.8–15; Hechos 6.8–15; 7.51–60). Imagínese lo siguiente:

En el momento [que lo quebró] Hananías declaró de modo dogmático y dramático que el yugo de Babilonia sería quebrado dentro de dos años completos. Esta no es más que una repetición de lo que Hananías había dicho anteriormente, solo que esta vez [añadió] estas palabras de culminación: «del cuello de todas las naciones».<sup>5</sup>

### LAS CONSECUENCIAS DE LA REBELIÓN (28.12–17)

Después que el yugo fue quebrado, Jeremías «siguió su camino» (vers.<sup>o</sup> 11). No actuó, sino hasta que supo lo que el Señor deseaba que hiciera. Cuando es Dios quien gobierna nuestras reacciones hoy día, podemos estar preparados para proclamar el evangelio a quien sea. Cuando es Dios quien guía, ¡es el momento de ir!

¡Jeremías volvió preparado para el quebrador de yugos! En el versículo 13, Dios le dijo a Jeremías que fuera y hablara con Hananías, lo cual insinúa que ya había pasado algún tiempo desde que Jeremías había seguido su camino. Cuando la confrontación se dio, no había duda de quién era el que estaba al mando. Jeremías habló sobre tres temas.

### La condición de Judá y de las naciones (vers.<sup>os</sup> 13–14)

Si bien Hananías había quebrado el yugo de madera, Judá y las naciones llevarían puesto yugos de hierro. Jeremías repitió y recalcó su advertencia, diciendo: «han de servirle»<sup>6</sup> (vers.<sup>o</sup> 14). El uso que hizo Jeremías del tiempo futuro hacía imposible la revelación de un pronto regreso, que supuestamente recibió Hananías. Sus palabras significaban que el pueblo iba hacia la esclavitud, y no que venía a casa.

### Cargos formulados contra Hananías (vers.<sup>os</sup> 15–16)

A continuación se enumeraron los tres cargos formulados contra Hananías. Dijo Jeremías: «Jehová no te envió» (vers.<sup>o</sup> 15); «has hecho confiar en mentira a este pueblo»; y

<sup>5</sup> James E. Smith, *Jeremiah and Lamentations (Jeremías y Lamentaciones)*, Bible Study Textbook Series (Joplin, Mo.: College Press, 1972), 486.

<sup>6</sup> Del hebreo *'abad* —«laborar, trabajar [...] servir, trabajar para otro [...] Servir se dice especialmente [...] de un pueblo a otro [...] imponer trabajos o servidumbre [...] llevar (a un pueblo) a la esclavitud» (Tregelles, 598).

«hablaste<sup>7</sup> rebelión contra Jehová» (vers.º 16b). James Smith resumió estas acusaciones de la siguiente manera:

1) Hananías es un impostor. Dios no lo ha enviado, y por lo tanto no tiene derecho de llamarse profeta. Por todo el capítulo se le llama «Hananías el profeta» porque este era su título oficial [...] 2) Hananías ha hecho que el pueblo confíe en mentira. Su profecía optimista, pero infundada, acerca de la inminente caída de Babilonia, había creado falsas expectativas en los corazones del pueblo. La política nacional —una política de rebelión contra Babilonia— estaba siendo formulada sobre la base de estas falsas expectativas [...] 3) Hananías había hablado rebelión en contra del Señor (vers.º 16). El abogar por una rebelión en contra de la autoridad establecida por Dios, Nabucodonosor, equivalía a rebelarse contra Dios mismo. Hay quienes interpretan estas palabras como un torcimiento de la palabra del Señor por parte de Hananías. Llámese rebelión o torcimiento, es una seria acusación la que se está haciendo.<sup>8</sup>

### El falsificar la verdad tiene su precio (vers.ºs 16–17)

Además, Jeremías le reveló al falso profeta las consecuencias de su mentira: «Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra; morirás en este año» (vers.º 16a). Luego el pueblo vio la confirmación de que Jeremías era el profeta de Dios: «Y en el mismo año murió Hananías...» (vers.º 17).

Este capítulo comienza con los osados comentarios que hizo Hananías en el mes quinto, y termina con un anuncio de su muerte «en el mes séptimo» (vers.º 17). ¡Sus mensajes engañosos lo llevaron al sepulcro! Es triste cuando los hombres hablan rebelión contra el Todopoderoso. Hananías fue un ejemplo de que cuando pecamos contra Dios, podemos tener la certeza de que nuestro pecado nos alcanzará (vea Números 32.23; Romanos 6.23).

Eche un vistazo a estos dos meses de la vida de Jeremías y Hananías:

Y así Dios, por Su misericordia, dio a [Hananías] cerca de *dos meses*, en los cuales podía prepararse para encontrarse con su Juez. Aquí, entonces, se *demonstró* al verdadero profeta y se detectó al falso profeta. La muerte de Hananías, anunciada así, constituyó el *sello* que Dios dio a las palabras

<sup>7</sup> Del hebreo *dabar* —«... hábil en el discurso [...] promesa [...] precepto, edicto [...] dicho de sabio [...] especialmente la palabra del Señor [...] causa» (Ibíd., 187–88).

<sup>8</sup> Smith, 488–89.

de su profeta; y debió de haber aportado una gran credibilidad a las demás profecías de este, entre el pueblo.<sup>9</sup>

Si usted supiera que solo le quedan dos meses de vida, ¿haría usted un cambio en su actual estilo de vida? ¿Estaría preparado usted para morir al final de los dos meses? No hay nada que indique que Hananías hiciera cambio alguno para bien. Si usted tuviera necesidad de hacer algún cambio, ¿lo haría?

<sup>9</sup> Adam Clarke, *The Holy Bible With a Commentary and Critical Notes (La Santa Biblia con comentario y notas críticas)*, vol. 4, *Isaiah to Malachi (Isaías a Malaquías)* (New York: Abingdon-Cokesbury Press, s. f.), 326.

### Diez personas del capítulo 29

- |           |  |
|-----------|--|
| Vers.º 2  | <b>El Rey Jeconías</b> (o Joaquín) estaba en el exilio en Babilonia para esta fecha.   |
| Vers.º 3  | <b>Elasa</b> —uno de los dos hombres que llevaron la carta de Jeremías a los que estaban en el exilio.<br><b>Safán</b> —padre de Elasa. Fue el escriba que llevó el ejemplar de la ley de Dios al rey Josías.<br><b>Gemarías</b> —el otro hombre que llevó la carta de Jeremías.<br><b>Hilcías</b> —padre de Gemarías. |
| Vers.º 21 | <b>Acab</b> hijo de Colaías —falso profeta que estaba en Babilonia.<br><b>Sedequías</b> hijo de Maasías el sacerdote —falso profeta que estaba en Babilonia. Acab y Sedequías fueron asados al fuego por Nabucodonosor.  |
| Vers.º 24 | <b>Semaías</b> nehelamita —falso profeta que estaba en Babilonia, que escribió cartas a los sacerdotes del templo y al pueblo que estaba en Jerusalén, instándolos a poner en la cárcel a Jeremías.  |
| Vers.º 25 | <b>Sofonías</b> hijo de Maasías —el principal de los funcionarios del templo que leyó a Jeremías una carta de Semaías; hermano de Sedequías el falso profeta.  |
| Vers.º 26 | <b>Joiada</b> —sacerdote que estaba en Jerusalén.  |